

# Mubarak remueve su gobierno y promete más seguridad

Dimite el titular de Interior por los fallos en la vigilancia y Jamaa anuncia más atentados

HASSAN MEKKI (AFP)  
Luxor

El presidente Hosni Mubarak prometió ayer en Luxor reforzar las medidas de seguridad en Egipto tras la matanza de 58 turistas el lunes y arremetió contra su ministro de Interior, al que aceptó su dimisión y sustituyó por el actual jefe de los servicios de seguridad del Estado.

La presencia de Mubarak en el lugar del ataque, donde un río de sangre era la prueba evidente de la carnicería, apenas evitó la desbandada turística. El gran templo de Hatshepsut, en el Valle de los Reyes, fue por segundo día consecutivo un lugar fantasma.

Mubarak, azotado por la prensa nacional e internacional, reconoció los fallos en la seguridad y criticó fuertemente al ministro del Interior, el general Hasan Al Alfi, al que acusó de inmovilismo.

"Usted fracasó, usted no se mueve, usted no hace más que quedarse en El Cairo", gritó Mubarak a su ministro, que se encontraba entre la comitiva. "¿No había ningún policía aquí en el momento del atentado? ¿Es una región turística y me dicen ustedes que la policía estaba a dos kilómetros de aquí? Es una broma", añadió el presidente, criticando al viceministro de Interior, Reda Abdel Aziz, que se encontraba a su lado intentando explicar las circunstancias de la masacre.

El presidente egipcio prometió la instauración de un nuevo plan de seguridad, reconociendo que en el anterior existían graves lagunas. Mubarak aseguró que en las próximas 24 horas se dispondría de uno nuevo.

Respecto a los autores del atentado, el presidente dijo que "no hay nada que se llame Jamaa Islamiya, no tienen nada que ver con el Islam. Son criminales instigados por gente exterior (a Egipto) y cuyos dirigentes se encuentran en ciertos países cuyos nombres no citaré", dijo.

La mayor organización integrista egipcia armada, Jamaa Islamiya, que reivindicó la masacre, instó ayer a los turistas a "evitar Egipto" y amenazó con "continuar sus operaciones". En un comunicado enviado a una agencia de prensa occidental en El Cairo,



**MUCHA PRESENCIA POLICIAL** El presidente egipcio, Hosni Mubarak, ayer, en Luxor, protegido por un impresionante despliegue de guardaespaldas.

Jamaa afirmó que el atentado de Luxor fue perpetrado por quince de sus militantes, de los que cuatro murieron, dos fueron detenidos y nueve "volvieron a sus bases sanos y salvos". Jamaa responsabiliza de la masacre de Luxor al "régimen egipcio" y afirmó que sus militantes "querían tomar como rehenes al mayor número posible de turistas" para intercambiarlos por su guía espiritual, el jeque Omar Abdel Rahmane, preso en Estados Unidos, así como por sus dirigentes históricos y sus militantes reos en Egipto.

A lo largo de los 25 kilómetros que van del centro de la ciudad de Luxor a los monumentos de la orilla occidental del Nilo, sólo existen dos puestos de policía donde los agentes no están armados.

A la entrada del pueblo de Gurna, a 3 kilómetros del tem-

plo de Hatshepsut, escenario de la matanza, sólo hay un puesto de control compuesto por unos 10 policías armados de fusiles automáticos o revólveres. "Su deber es velar por la seguridad de los turistas, pero generalmente se contentan con registrar a la gente con aspecto de pobre o sospechosos de ser malhechores", subrayó Gamal, un vecino.

"Si los asaltantes vinieron por esta carretera, no fueron registrados, pues estaban disfrazados de policías o turistas", añadió.

A un kilómetro del templo de Hatshepsut, donde se encuentra el aparcamiento y la ventanilla de entrada al recinto, sólo hay dos soldados con un simple revólver, según un guía. En el interior, cuatro guardias rurales se encargan de la seguridad, la mayoría sin armas, según el guía.

Un dispositivo policial similar ha sido instalado en los demás monumentos faraónicos del Valle de los Reyes y el de las Reinas, y otra fuerza policial dirigida por dos oficiales patrulla los recintos, pero no fue vista el lunes.

Las colinas escarpadas y los senderos que llevan al desierto de la orilla occidental, de donde según fuentes policiales habría venido una parte de los asaltantes, no están vigiladas. Los habitantes de Luxor no sólo denuncian la insuficiencia de las medidas de seguridad, sino que además hablan de negligencia e incumplimiento del deber por parte de los policías.

La indignación era tal en la ciudad de Luxor, que cuando el ministro de Interior llegó el lunes a sus inmediaciones, fue recibido al grito de "Al Alfi es el enemigo de Dios".

## REPROCHES

### Duras críticas a Mubarak

La mayoría de la Prensa europea y magrebi lanzó ayer severas críticas contra el presidente egipcio, Hosni Mubarak, por haber rechazado siempre cualquier vía de diálogo con los islamistas. Tras el sangriento atentado del lunes, los medios de comunicación empezaron a comparar la situación en Egipto con el drama argelino. En Suiza, país natal de la mayoría de los turistas muertos en este atentado, los editorialistas estimaron que "estos sucesos son consecuencia de la ausencia de democracia en los países árabes". "Este baño de sangre es un duro golpe contra Mubarak, aunque afirma que tiene bajo control a los islamistas", afirmaba un diario sueco. "Impotencia del régimen egipcio contra la violencia islamista", titulaba el influente diario rumano 'Adevarul'. Para el periódico italiano 'Corriere della Sera', "esta masacre es el anuncio de otras muchas, que habrá que evitar como sea", mientras el alemán 'Die Welt' sugiere "la apertura de negociaciones con los islamistas moderados".

### España, por más seguridad

España tiene intención de coordinarse con el resto de países de la Unión Europea para adoptar medidas de protección de los turistas que deseen viajar a Egipto. El ministro de Asuntos Exteriores, Abel Matutes, anunció ayer que incluso se va a estudiar la posibilidad de aconsejar a los turistas españoles que no se desplacen a ciertas zonas de Egipto, en especial áreas donde se han registrado incidentes. Un portavoz diplomático comentó que, no obstante, no se tomará ninguna medida precipitadamente y se analizará la adopción de aquellas que favorezcan una mayor protección de los turistas, haciendo hincapié en la inseguridad que predomina en el trayecto entre El Cairo y Luxor. Matutes envió un telegrama a su colega egipcio, Amro Musa, en el que condena el "terrible" atentado y le expresa el pésame por la reciente tragedia.

**"Usted fracasó, usted no se mueve", le gritó el presidente a su ministro de Interior**

**Los vecinos de Luxor denuncian los agujeros en la seguridad**

**El Cairo anuncia un nuevo plan contra el horror integrista**